

¿Qué es una autopsia?

Una autopsia es el nombre con el que comúnmente se conoce al examen de un cadáver para determinar las causas de la muerte, aunque el término correcto para este procedimiento es *necropsia*. Es un procedimiento ordenado y minucioso, que incluye la revisión tanto el aspecto externo como la revisión de los órganos internos.

Existen varias razones para realizar una necropsia. Hay razones legales, como en los casos en los que la muerte parece ocurrir como resultado de un acto violento, cuando ocurre en la vía pública o cuando un juez lo considera necesario. También hay razones médicas, como cuando la causa de la muerte no es conocida y el diagnóstico podría tener implicaciones importantes para la familia, por ejemplo, si se tratara de una enfermedad heredable o transmisible. Adicionalmente, hay algunas enfermedades que sólo pueden diagnosticarse con certeza mediante una necropsia. En otras ocasiones, una necropsia puede practicarse con fines académicos o de investigación, como cuando la causa del fallecimiento es una enfermedad rara o desconocida, en cuyo caso la necropsia proporciona nueva información que contribuye al conocimiento científico. Los ejemplos mencionados anteriormente son los más comunes pero no son los únicos, y puede haber otras razones legales, médicas, científicas o de otra naturaleza para practicar una *necropsia*.

Muchas personas ven con temor y reservas la práctica de una *autopsia*, pero la mayoría de las veces esto se debe a creencias falsas. Una de las principales creencias es que después de la necropsia el cadáver queda en condiciones inaceptables y ya no es posible velar al difunto con un ataúd abierto, como es costumbre en muchos lados. Esto es falso: por lo general, durante una *necropsia* no se altera el rostro de la persona ni otras partes del cuerpo que puedan quedar expuestas durante las ceremonias fúnebres.

La práctica de la *necropsia* contribuye de manera importante al conocimiento médico y al aprendizaje de los médicos en formación, pero también puede ser de ayuda para los deudos de la persona fallecida. Para ellos, el saber la causa del fallecimiento puede ser tranquilizador y ayudar a resolver su duelo. Además, como se mencionó anteriormente, en los casos de enfermedades hereditarias, los familiares del difunto pueden beneficiarse de conocer que podrían portar la misma enfermedad. En algunos casos es posible hacer una prueba diagnóstica para saber si otros miembros de la familia también están afectados, y quizás un tratamiento oportuno pueda ayudarlos a evitar o retrasar la aparición de complicaciones o la misma muerte.